

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS.
Santander, Muelle, 29 y Reinos.
Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compite con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.—Precio en Santander, 8 reales botella sin casco.

Se vende muy barata en el barrio de Miranda con magníficas vistas al Sardinero, bahía y población, una casa con su cochera accesorio, huerta con 300 árboles frutales, jardines, agua potable y lavadero, rodeada de tapias y verjas. Informarán en la calle de la Compañía, número 11, 2.º y en la papelería de don Francisco Fons, Ribera, número 9.

Habiéndose extraviado el día 7 del corriente un rosario de azabache engarzado en oro, se suplica á la persona que le hubiese encontrado se sirva entregarle en el Muelle, núm. 3, escritorio, donde se le darán más señas y se gratificará.

BAÑOS MINERALES DE LIERGANES.

Este establecimiento balneario está abierto al público desde el 10 de Junio. Su nuevo propietario ha efectuado en él importantes mejoras que apreciarán los bañistas que tienen costumbre de concurrir á hacer uso de sus especiales aguas, proponiéndose efectuar otras de consideración para los años sucesivos, que le pongan al nivel de los mejores de su clase.
La fonda ha sufrido también una reforma radical, y en ella hallarán los concurrentes, además de aseo, limpieza y un buen servicio de mesa, para lo que el fondista cuenta con los elementos necesarios y el deseo de complacer á los señores y familias que concurran á él.

GRAN LIQUIDACION

EL PARAISO DE LOS NIÑOS

Blanca 15 y 19.

Participa á sus numerosos parroquianos que por tener que trasladarse de local en muy breve tiempo y hacer más fácil dicho traslado, ha dispuesto liquidar parte de sus existencias, tal como: Porcelana, loza, cristalería, quinqués, ferreteria, batería de cocina, portamonedas, petacas, cestas y otros innumerables artículos.

ENTRADA LIBRE Y PREGIO FIJO

BLANCA frente á la zapatería de la señora Vídua de Rodríguez.

CARBOLÍNEO.

PRODUCTO IMPORTANTÍSIMO.

(VEASE LA 4.ª PLANA.)

PÉRDIDA.

Habiéndose extraviado el resguardo del Banco de Santander, número 8.763 de doce obligaciones hipotecarias del ferrocarril de Alar á Santander, importe pesetas nominales 5.700, se suplica á la persona que lo haya encontrado se sirva entregarlo en dicho Banco al señor Director, ó en Torrelevega á don Juan Antonio Santibáñez, en el bien entendido que habiéndose tomado todas las precauciones necesarias, no le será de abono su importe más que á su verdadero dueño.

FUENTES DEL FRANCÉS, HOZNAJO.

Se alquila un chalet amueblado.

EL ATLÁNTICO.

AÑO II.

SANTANDER.—VIERNES 15 DE JULIO DE 1887.

NUM. 191

BERLINA

elegante, cómoda, de construcción completamente moderna.

Se vende en la mitad de su precio.
En esta imprenta informarán.

CORRESPONDENCIAS.

Madrid 13 de julio.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

El Correo publica un largo artículo sobre la crisis pecuaria, haciéndose cargo del informe que recientemente ha dado sobre el asunto el consejo de agricultura, y de otro ya conocido, de la Sociedad de amigos del país de Santiago. Aunque se ocupan estos trabajos solamente de la crisis pecuaria en Galicia, punto en que se fijan todos los que de ello escriben, como si en España esa fuera la única región ganadera, tienen gran interés para esa provincia, y sobre ellas llamó la atención de ustedes.

Por cuenta propia poco dice el mencionado periódico; pero ese poco es una profecía triste, más triste aún porque llegará á confirmarse. Me refiero al párrafo con que termina al artículo en que, reconociendo cuán difícil es hacer entrar á nuestros campesinos en el camino á que nos ha conducido el progreso, teme el colega que pasen muchos años sin que se resuelva la crisis de nuestra producción.

Afortunadamente, ese obstáculo está salvado con otras medidas que al Gobierno corresponde adoptar, como por ejemplo, el impuesto á los ganados extranjeros, plenamente justificado por nuestro diputado señor Alvear en su dictamen á la proposición Toreno, y en otros no menos notables informes y exposiciones de asociaciones económicas; esto es lo que hace falta, y mientras no se conceda se hará más difícil conseguir que los campesinos estudien el principio de la cooperación y otros principios, y se presten á realizarlos.

Desde primera hora han circulado por Madrid, ¿qué dirán ustedes? proclamas revolucionarias! Sin temor á que la policía les echara mano, en plena Puerta del Sol como en el salón de conferencias, todo el mundo enseñaba esta tarde y leía en alta voz unas hojitas impresas en Stokolmo y firmadas por «La Junta» excitando al general Cassola á convertirse en republicano y á todos los españoles á que gritaran ¡Viva la República! echándose en seguida á la calle para implantar esa forma de Gobierno.

Esas proclamas se han recibido en casi todas las redacciones de los periódicos, dentro de uno de los más importantes de Barcelona, *El Diluvio*, lo cual no deja de ser extraño, siquiera porque demuestra la habilidad de los que hayan metido dichas hojas en el periódico sin forzar la faja, á no ser que los encargados del cierre hicieran esa operación. Deben estar hechas hace pocos días, pues en ellas se habla también de lo ocurrido en Valencia por los consumos.

La forma en que están escritas revela á alguno que se ha querido hacer una broma, y se ha conseguido, pues como tal se considera el pedestre y cursi documento. Como la malicia abunda, hay quien cree,

—por ser ello un recurso conocido de gente ansiosa de prestar servicios y dinero,— que esa proclama la ha hecho algún polizonte, ó los mismos que nos dicen todos los días: «Gracias á nosotros el orden está asegurado». También se recibieron en Valencia, y el capitán general se incantó de ellas.
Creo que la cosa no merece más, y paso á otro asunto.

El Gobernador de Madrid, señor duque de Frías, ha resucitado hoy.
Quiero decir que ha hecho algo para que nos enterásemos de que tenemos en Madrid autoridad civil como en las demás capitales de España.

Desde que se creó la Dirección de Seguridad, el Gobernador de Madrid quedó anulado en lo que se refiere á servicios de policía, que es donde los Gobernadores quieren lucirse, como el famoso conde Xiquena.

Así es que el señor duque pasa desapercibido para todos. Pero hoy se ha hablado de él, y verá su nombre en los periódicos por haber mandado cerrar un teatro de verano que lleva el nombre de *Teatro de Recoletos*, bajo el pretexto de que no tiene telón metálico.

Ese es el pretexto: el motivo es otro. Hace cuatro ó cinco días se estrenó allí una revista titulada *La Tertulia de Mateo*, donde se exhiben los ministros y los personajes de la situación, ridiculizándolos y haciendo con ellos todo lo que hacen los autores en estas revistas políticas. Para evitar esas burlas, el gobernador ha cerrado el teatro.

Bien merece que diga á ustedes algo de la obrita que ha motivado la disposición de nuestro gobernador, pero como el tiempo de que dispongo es escaso, dejo esta tarea para mañana.

Más interés que todo esto tiene la cuestión de los alcoholes que estos momentos preocupa al Gobierno, según nos ha hecho saber el periódico francés *Paris*.

Propone el Gobierno, como oje por telegrafo, aminorar la excesiva importación del alcohol alemán que tanto perjudica á la salud, influyendo no poco en el aumento de la criminalidad en nuestra Península.

Sobre este asunto vienen conferenciado hace algunos días los ministros de Hacienda y Estado, y se espera pronto una medida.

El señor duque de Veragua ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el señor Sagasta, sobre los trabajos de la información agrícola, que preside el primero de estos señores.

Pasado mañana se constituirá la junta, á las cinco de la tarde, en el ministerio de Hacienda, proponiéndose los individuos de ella, con quienes he hablado, consagrar meditada atención al asunto que se les ha encomendado.

Hé oído, además, que la junta de reformas sociales, por el intermedio de los ilustrados miembros que la representan en la junta de información agrícola, redactará un interrogatorio concretamente dirigido á la clase obrera para que esta clase exponga lo que crea más conveniente.

De acuerdo Rusia y España han convenido en prorrogar el tratado de 1885, hoy vi-

gente, hasta que se ratifique y ponga en vigor el nuevamente firmado por los señores Moret y Gortchakoff.

Hoy se ha pasado á informe del Consejo de Estado el expediente relativo á la supresión de los derechos de exportación en las provincias de Ultramar: para evacuarle aquel alto cuerpo se reunirá en sesión extraordinaria.

Ha llegado hoy, en uso de licencia, el capitán general de Cataluña, señor Blanco.

Es una novela, al decir de los ministeriales, lo que cuentan los periódicos sobre este viaje.

B.

LA CAUSA DE PRANZINI.

Sesión del 12 de Julio de 1887.

La afluencia de curiosos parece, si cabe en lo posible, más numerosa que el día anterior. El calor se hace sentir también con mayor intensidad.

Desde las diez y media no hay en la sala un sitio desocupado. Los ugieres emplean los más loables esfuerzos para estrechar á los asistentes de manera que puedan colocarse, después de prestar su declaración, los veintinueve testigos que tienen aún que depone.

Las tres cuartas partes de la sala están ocupadas por señoras ataviadas elegantemente.

Entre los hombres figuran varias eminencias.

Sobre la mesa que contiene las piezas de convicción están colocadas las alhajas de María Regnault y todos los objetos encontrados en la maleta de Pranzini.

El tribunal se constituye á las once y cinco minutos.

Los testigos (continuación)

Presidente: El público no debe olvidar que está prohibida toda manifestación de curiosidad. No se permite levantarse. Vamos á oír á Mlle. Antonieta Sabatier. (Demostraciones de curiosidad).

El Ugiar: Señor presidente, no ha venido. (La concurrencia manifiesta su decepción).

El presidente envía á buscar á Mademoiselle Sabatier y llama al testigo que le sigue.

Mlle. Saliqui, de 37 años de edad:—Trabajo en la misma tienda que Antonieta Sabatier y habito en la misma casa, calle de los Mártires.

El 17 de marzo llegué á las nueve de la noche, á casa de Mlle. Sabatier. —«Podeis entrar—me dijo—estoy sola.» —«Toma, —dije yo—no está él aquí!» —«No;—me respondió—no ha venido. Probablemente habrá ido al baile.»

Presidente: ¿Manifestaba ella inquietud?

La testigo: No, señor.

Presidente: Conociáis sus relaciones con el acusado. ¿Acaso no os manifestó después sus preocupaciones con respecto á Pranzini?

¿No os hizo algún relato?

La testigo: No, señor.

El acusador fiscal, Mr. Reynand: En el proceso hay una testigo llamada Paulina, —amiga, como vos, de Mlle. Sabatier— á la cual hizo el relato de que se os habla.

La testigo: Ignoro eso, y en todo caso á mí no me le ha hecho.

Presidente: Ya habéis oído, Pranzini ¿qué tenéis que decir á esto?

Pranzini: (con una especie de ahogo en la voz): Nada tengo que decir.

Presidente: Que entre Mlle. Sabatier. (Marcado movimiento de curiosidad).

Mlle. Sabatier se adelanta lentamente hacia la barra. Es una mujer de estatura bastante elevada, delgada, con el cabello gris, y de fisonomía distinguida, vestida con traje negro, de corte elegante. Dice su edad: cincuenta años.

Presidente: ¿Queréis sentaros?

Mlle. Sabatier (con voz baja y desfallecida): No, señor, gracias.

Presidente: Ahora, bien, madamoselle, manifestad á los señores jurados cómo entablásteis relaciones con Pranzini.

Mlle. Sabatier: Una noche, saliendo de mis ocupaciones, encontré á Pranzini. Me pareció muy decente. (Convenable).

Presidente: ¿Cuándo le ofrecisteis hospitalidad?

Mlle. Sabatier: Me la pidió él en el mes de septiembre. Me había parecido siempre muy decente, bien educado, inteligente.

Presidente: ¿De qué vivía?

Mlle. Sabatier: Se ocupaba en el comercio de cuadros en casa de Mad. Dasen. Muchas personas se interesaban por él, y yo misma le busqué una colocación.

Presidente: Y no la hallabáis.

Mlle. Sabatier: Era una fatalidad, pues Pranzini poseía suficientes méritos para conseguirla.

Presidente: En resumidas cuentas ¿cuáles eran sus recursos?

Mlle. Sabatier: Al principio no se lo pregunté; más tarde me pidió algunos servicios, que le hice.

Presidente: Veamos, Pranzini, habiáis negado haber recibido dinero; responded ahora. Exijó respuestas claras y precisas, y no subrepticias como las que dais algunas veces.

Pranzini (agitado): Sí, lo confieso; pero he correspondido.

Presidente: ¿Qué quiere decir eso de correspondido?

Pranzini (balbuciente): Confieso lo que decía.

Presidente á la testigo: ¿Ha trasnochado alguna vez?

Mlle. Sabatier: Dos veces solamente: la primera el 9 de marzo. Me había dicho que iba á pasar la noche en la avenida de Eylau, núm. 180, con unos americanos, amigos suyos, los señores Simons, empleados en la Bolsa.

Presidente: ¿Lo creísteis vos así, ó se despertaron vuestros celos?

Mlle. Sabatier: No, señor.

Presidente: ¿Qué decidís ahora, Pranzini?

Pranzini: No falté de casa el 9 de marzo, sino el sábado anterior. Yo no conozco á ningún Simons. Estuve con unos americanos.

Presidente: Sí, y están ahora al otro lado del Atlántico, ¿no es eso? (Hilaridad).

Pranzini: Mlle. Sabatier se engaña.

Presidente: (á la testigo): En el mes de marzo su situación era todavía más apurada. Vos tuvisteis que ofrecerle vuestra garantía para hacerle un traje, y cuando le acompañásteis á casa del sastre, hasta tuvisteis, según parece, algo de vergüenza.

Mlle. Sabatier: Fui yo la que le dije que debía ir bien portado para buscar un empleo. En cuanto á los efectos, no los garantice, porque no habían sido entregados.

Presidente: ¿No fué Pranzini á buscaros en la noche del 16 de marzo?

Mlle. Sabatier: Eran las seis y media cuando vino á mi tienda, calle de la Paz. Habíamos formado el propósito de ir al Teatro Francés. Me preguntó si habían llegado los billetes que le habían prometido. Yo le respondí que no; y entonces me dijo: «voy á pasar la noche con unos amigos.» Yo le contesté: «Trata de volver pronto.»

Presidente: ¿Y no volvió? ¿Cuándo le volvisteis á ver?

Mlle. Sabatier: Al día siguiente, á las dos, en la calle de la Paz.

Presidente: ¿No estuvisteis intranquila por la noche?

Mlle. Sabatier: Me dormí con un sueño bastante profundo. Solo al día siguiente, á las ocho, empecé á sentir cierta zozobra. Pero no sospeché una infidelidad.

La defensa: Con todo, Pranzini os había enseñado cartas, de una americana especialmente.

Mlle. Sabatier: Nada había en ellas que pudiera excitar mis celos.

Presidente: Verdad es que las cartas estaban en inglés. (Risas).

La testigo: Me enseñó también cartas de una francesa, pero no estaban firmadas. Yo se lo dispensaba todo: era joven.

23 FOLLETIN DE EL ATLÁNTICO.

dó á soportar las miserias de la vida y á consolarme de mi desgraciada suerte.

Pasé todo el día en mi habitación acompañado de criados sin colocación, zapateros, sastres y comerciantes, instalándome en seguida y comprando infinidad de alhajas y piedras preciosas para desembarazarme, al menos en parte, de aquel montón de oro; pero la pila parecía no querer disminuir.

Yo estaba lleno de angustia y de dudas pensando cuál sería mi destino: no me atrevía á salir de la habitación, y cada vez que lo hacía mandaba encender cuarenta bujías en el salón. El terror me sobrecogía cada vez que recordaba los chicos que salían de la escuela; pero á pesar de todo, resolví afrontar una vez más la opinión pública. Las noches eran muy claras en esta época; y ya bastante tarde, eché una capa sobre mis hombros, me calé mi sombrero cuya ala bajé sobre los ojos y me escurrí como un malhechor fuera del hotel. Por fin, en una plaza bastante lejana, salí de la sombra que proyectaban las casas, y que me había protegido hasta entonces

EL HOMBRE QUE PERDIÓ SU SOMBRA. 22

ble; y entonces se me ocurrió arrojarlo al mar, pero mis ventanas daban al lado opuesto, viéndome por tal motivo precisado á llevarlo á un gran armario que había en la habitación, en el que, después de sudar la gota gorda á fuerza de ir y venir, conseguí ponerlo, echando luego la llave, dejando fuera algunos puñados para mis gastos del momento.

Terminado este trabajo que agotó mis fuerzas, me dejé caer en una butaca esperando que los moradores de la casa se pusieran en movimiento; y tan pronto como ví la ocasión oportuna hice que me sirvieran algún alimento, y mandé venir al fondista.

Apenas estuvo en mi presencia, le supliqué me ayudase en el arreglo de la casa que pensaba preparar para mí, y por el momento me recomendó para mi servicio personal á un tal Bendel, cuya buena é inteligente fisonomía me fué simpática desde el primer momento. ¡Pobre Bendel! Desde entonces él fué el único que con su abnegación me ayu-

FOLLETIN DE EL ATLANTICO. 19

que salían los niños de la escuela. Un maldito muchacho, aún le estoy viendo, era jiboso, advirtió en seguida la falta de mi sombra, y me denunció á gritos á la banda de niños del barrio, que empezó á apedrearme y tirarme barro, diciendo á voz en grito: —¡Las personas honradas cuando van por el sol, van acompañadas por su sombra!

Para desembarazarme de ellos comencé á tirarles oro á puñados, y entré en un coche de plaza que me proporcionaron algunas personas caritativas.

Cuando me encontré solo en el vehículo, empecé á llorar amargamente.

Ya en este momento debí comprender que aquí abajo, en donde el oro es más estimado que el mérito y la virtud, vale más la sombra que el mismo oro.

Como antes había sacrificado el deber á las riquezas, había dado ahora mi sombra por ellas. ¡Qué podía! ¡qué debía llegar á ser yo en esta tierra!

Aún no había vuelto de mi turbación,

Defensa: Cuando os encontrásteis cara á cara con él ¿qué explicaciones os dió?
Mlle. Sabatier: Me dijo que había ido á un baile, á la márgen izquierda del Sena, después á casa de Marchettini.
Pranzini: Yo no hablé de Marchettini.
Presidente: ¿De modo que, Mlle. Sabatier lo inventó?
Pranzini: (titubeando) Quizás pude decirlo.
Presidente: ¿Por qué disfrazáis así la verdad? Aquella noche se divide para vos en tres partes: la primera, vuestro carácter caballeresco no os permite decir donde la habéis pasado; la segunda, la pasasteis sobre el canapé de Mlle. Sabatier y la tercera en el boulevard Trudaine. Pues bien; lo que Mlle. Sabatier dice descubre vuestra mentira.
Pranzini: No quiero decir que ella se equivoque: quizás pude decir eso.
Presidente: (á la testigo): ¿Qué hicisteis por la noche?
Mlle. Sabatier: Fuimos á comer juntos; después asistimos al circo Fernando. Cuando volvimos á casa, Pranzini se acostó sobre el canapé en la antecámara. De repente se puso á llorar. Me acerqué á él y le miré:—¿Qué tienes?—le dije: ¿estás acaso enfermo?—No, me respondió. Esta noche he visto sangre. Estaba en casa de una mujer á la una de la mañana; llamaron á la puerta. Es mi amante, exclamó ella; es celoso, escóndete.—¿Dónde?—En este armario.—La mató.—Le miré á los ojos con ternura, ¡prosigue la testigo, para hacerle comprender que debía contarme todo. ¿Por qué no socorriste á aquella desgraciada? Me pareció que estaba alucinado. Continué interrogándole: «Por lo menos no habrás hecho nada malo?»—le dije siguiendo mirándole fijamente. «No, no, te lo juro, me respondió. «Vé á acostarte,—le dije, cogiéndole del brazo,—necesitas reposo.»
Presidente: ¿Qué enteraza de carácter! Verdaderamente, Pranzini, tenéis una fuerza de voluntad que admiro, pero que á la par me asusta. Hé ahí una pobre mujer que os creyó alucinado; ¡tan grande era vuestra turbación! y para disipar sus sospechas, tenéis bastante energía para dominaros y pasar una noche tranquila.
Pranzini: (con voz alterada): Afirmo enérgicamente que no he hecho tal relato á Madamoiselle Sabatier. Se engaña.
Presidente: ¿Mentisteis, pues, madamoiselle?
Mlle. Sabatier: No, señor. Si yo hubiese creído culpable á Pranzini, no hubiera permanecido á su lado.
Pranzini: Yo no conté semejante historia.
Presidente: ¿Y á la mañana siguiente, madamoiselle?
Mlle. Sabatier: Compré un periódico, y mostrándole la relación del crimen: «Ves, me dijo, lo que te conté era bien cierto.»
Presidente: ¿Y no concebisteis algunas sospechas?
Mlle. Sabatier: No, señor.
Presidente: El amor os cegaba.
Mlle. Sabatier: Entonces le prometí empujar mis alhajas para pagarle una parte de los gastos de viaje.
Presidente: Pero ¿cómo os explicábais su marcha precipitada, si fuera inocente del crimen de la calle de Montaigne?
Mlle. Sabatier: Yo no creía en su culpabilidad, puesto que me había asegurado que no era culpable.
Presidente: Sin embargo, habiéndole declarado que había pasado la noche en casa de otra mujer, debíais, por de pronto, haber concebido algunos celos, y sospechas después.
Mlle. Sabatier: No pensé en eso: cuando no se practica el mal no se cree que los demás le hagan tampoco.
Presidente: Asististeis á su comida en la calle de Dauplin. Comió solo y vos pagásteis.
Mlle. Sabatier: Sí, señor.
Presidente: ¿Visteis su maleta?
La testigo: No había en ella gran cosa: solamente algunas miserias.
Presidente: Si miseria en el fondo, y brillantes apariencias, en efecto eso se ve algunas veces: como en el caso presente.
El Presidente: hace en seguida repetir á la testigo las diversas peripecias de la marcha: el empeño del medallón, la ida del acusado al correo de la avenida de la Opera, donde expidió el paquete con dirección al doctor Pranzini, en Marsella.
Presidente: En fin, llegasteis á la estación.
Mlle. Sabatier: Sí, yo misma fui á tomar el

billete. No los había más que de primera clase. Como yo no tenía bastante dinero por no haber producido el empeño del medallón más que 70 francos, me volví á donde Pranzini. «No importa», me dijo, y me entregó 40 francos. Tomé el billete, y le entregué la vuelta, que era de 4 francos.
Presidente: Recibisteis de él, cuando llegó, despachos y cartas?
Mlle. Sabatier: Sí, un despacho anunciándome su llegada, y después una carta.
Presidente: ¿La habéis roto?
Mlle. Sabatier: Sí, señor.
Presidente: ¿Por qué?
Mlle. Sabatier: No tenía gran importancia.
Presidente: No quisiera recriminaros; habéis sufrido bastante, y sufrís aún. Pero en fin comenzásteis—¿no es cierto?—á abrigar sospechas.
Mlle. Sabatier: No, señor.
Presidente: Sin embargo, cuando el juez instructor fué á vuestra casa, llamó á la puerta y os preguntó el paradero de Pranzini, le respondisteis: «En Londres», replicandoos aquel: «No en Londres, sino en Marsella. Ved este despacho del procurador de la República en aquella ciudad anunciando el arresto de Pranzini. Entonces exclamásteis: «¡Ah! estaba allí...» El juez observó vuestra turbación. Persististeis, sin embargo, durante varios días, en extraviar á la justicia, hasta el 25 de marzo, en que puesta en libertad, después de cuarenta y ocho horas de detención, escribisteis al juez de instrucción una carta en la que declarabais haber engañado á la justicia; que os hallábais aturrida, pero que no podíais resistir más y sentíais la necesidad de descargar vuestra conciencia; que Pranzini no había pasado la noche en vuestra casa,—la del 16 al 17 de marzo,—y os disculpábais.
El presidente: da lectura al acta del dramático careo verificado, ante Mr. Guillot, entre Pranzini y Antonieta Sabatier. La desgraciada mujer suplicaba de rodillas á Pranzini, en nombre de su amor y del de su madre, que dijese la verdad, que lo confesase todo. Pranzini respondía invariablemente: «Yo nada tengo que ver en ese asunto.»
El presidente, mirando á Pranzini: Alzad la cabeza, Pranzini. ¡Llorais!
Pranzini: Sí, lloro al recuerdo de mi madre.
Después de la lectura del acta de careo, el presidente pregunta otra vez á Pranzini si tiene algo que decir.
Pranzini: Mlle. Sabatier se engaña.
Presidente: ¿A eso llamáis engañarse? Pero si ella no dijera la verdad, su proceder sería abominable porque, bien lo sabéis, va en ello vuestra cabeza.
Pranzini: No sé á que sentimiento obedezco.
Presidente: ¿Y habláis así de esta mujer que quería salvaros y que ha dicho: «Estaba tan dolorosamente impresionada, que hubiera preferido ser guillotina en su lugar?» (Sensación) Vamos, Mlle., miradle, si podéis. Habladle, si tenéis aun fuerza para ello. Decidle que confiese (Murmullos).
Mlle. Sabatier: se vuelve lentamente hacia el sitio de Pranzini, apoyándose en la barra, como si estuviera á punto de desmayarse.
El acusado, pálido, pero esforzándose por presentar buen continente, la mira de frente.
Presidente: ¡Oh! no tratéis de fascinarla, Pranzini.
Pranzini: La miro sencillamente ¿Hay que bajar los ojos (Murmullos).
Presidente: Vamos, Mlle., podéis retiraros. Se suspende la sesión. (Agitación prolongada).
Al abrirse de nuevo, Pranzini se dirige al presidente y con voz muy vacilante dice:
 —Señor presidente, si antes he dicho algo que haya podido inducir á creer que me burlaba del tribunal, os ruego que me dispenséis: No he querido decir nada que fuera inconveniente.
Presidente: ¡Oh! ¿y eso era todo? Pues no es más que un pecadillo.
El sastre Calza, que entregó un paletot á Pranzini por recomendación de Mme. Sabatier, declara con marcado acento español y en términos un tanto irreverentes, marcando su actitud una nota cómica en la audiencia.
Mme. Dasen, tratante en cuadros, boulevard Malesherbes, 11, que ocupó varias veces á Pranzini como intérprete, y que había

consentido en recibir las cartas dirigidas al acusado, declara que vio á éste en la mañana del 18 de marzo.
**—Llegó—añade—hacia las nueve, y me pareció muy conmovido: «No sabéis el crimen terrible que se ha cometido—me dijo;—tres mujeres han sido asesinadas en la calle de Montaigne.»—¡Bah!—le dije—eso se ve todos los días. (Risas). Pero él prosiguió:—«Es que, mirad, yo adoraba á una de esas mujeres.»—«Ya encontraréis otra.» (Hilaridad general). Pranzini me manifestó entonces sus temores de verse comprometido á causa de las tarjetas que había dejado en casa de Mme. de Montille. Le hice notar que había un medio muy sencillo para él de evitarse trastornos, y era ir á la prefectura de policía á hacer su declaración. Quedó convenido que iríamos, en efecto, por la noche; pero no volvió.
Pranzini: Mme. Dasen no dice la verdad.
Presidente: ¡Es claro! todos los testigos se engañan ó mienten.
Mme. Dasen: hace constar que no ha tenido que lamentar ninguna falta de delicadeza de parte de Pranzini. Un día le encargó que entregase 500 francos á una persona, y él cumplió religiosamente el encargo.
La defensa: Le habéis prestado algunas pequeñas cantidades.
Mme. Dasen: Y siempre me las devolvió.
El testigo Plessard vió igualmente á Pranzini el 18 de marzo y notó su turbación cuando hablaba del crimen de la calle de la Montaigne.
—Tenía aspecto de loco—añade.—Me hablaba del afecto que había sentido por aquella mujer cuyo amante había sido.
Pranzini: Yo no dije que fuera su amante.
Testigo: Es posible; pero eso fué lo que yo comprendí, en todo caso. Después me habló de sus tarjetas.
Presidente: Fué á vos á quien escribió desde Marsella rogándoos que dijeseis que estaba en Londres desde el 16 de marzo. ¿No os hizo reflexión esa carta?
Testigo: No por cierto; creía sencillamente que había perdido la cabeza.
La declaración de la portera, señora Chailoux, de la casa núm. 11, boulevard de Malesherbes, confirma las anteriores. La testigo también observó el aturdimiento de Pranzini.—¿Cómo?—me decía—¿eso no os afectó? Yo he visto los cadáveres en la Morgue.
Presidente: No estaban allí todavía.
La testigo: Aquello me causó un daño increíble.—¿Qué queréis, le respondió, que eso me haga? Cuando no se conoce á las personas... (Hilaridad general).—«Y la pobre niña—añade—que ha sido decapitada; su cabeza solo estaba sujeta por un grón de carne!»
El ministerio fiscal: Nadie se había fijado aun en ese detalle.
Pranzini: Yo lo había leído en el *Petit Journal*.
El ministerio: Ahí le tengo, y nada de eso dice.
Presidente: (á la testigo): ¿Afirmáis que Pranzini os hizo ese relato? Bien conocéis la gravedad de vuestra declaración.
La testigo: Repito lo que me dijo.
Mr. Gobert, perito calígrafo,—á quien el tribunal encargó en la sesión anterior que examinase si la carta firmada «Laria», hallada en poder de Pranzini, era de la misma letra que la que con la firma «Gaston» se descubrió en el «secretaire» de María Regnault,—declara que no puede decirlo. (Impresiones varias).
El señor X... sombrerero, á cuya tienda fué el acusado á comprar un sombrero el 18 de marzo, dándole un nombre supuesto, es muy categórico en este particular.
Pranzini: El testigo miente.
Presidente: El testigo escribió dictado por vos mismo. ¿Cómo había de imaginar ese falso nombre de Forster, que vos habéis usado, vos, en el correo, el mismo día?
Mlle. Rastle, empleada en la tienda de tabacos del boulevard de los Capuchinos, dice que Pranzini iba á menudo á comprar cigarreros de 10 céntimos. Un día habló del crimen con un parroquiano, á quien no cono-**

ció. Parecía muy preocupado é inquieto; su rostro estaba trastornado, y así se lo hice notar á mi ama.
Mignot, empleado en la oficina de correos del teatro Francés declara que recibió un paquete dirigido al doctor Pranzini, hotel de Noailles, en Marsella, con la indicación de instrumentos. El expedidor dijo que se llamaba doctor Forster.
Presidente: ¿Cómo explicáis el empleo tan frecuente del nombre del doctor Forster, si no con el objeto de hacer perder la pista á la policía y borrar vuestra identidad?
Pranzini: Yo no he hecho uso de ese nombre. Es una falsedad decir lo contrario (sic) (Risas).
Después de suspendida la sesión por 20 minutos, se reanuda á las tres.
Presidente: A qué hora supisteis el crimen.
Pranzini: El día 17 por la tarde.
Presidente: ¿Lo declaráis formalmente?
Pranzini: Sí. (Con indecisión).
El Presidente dispone que comparezca el testigo Mr. Demange—apellidado igual al del defensor—dueño del café de Pierre, en el boulevard de los Capuchinos. (Curiosidad).
Presidente: Este testigo no había sido citado por la acusación, pero en uso de mis poderes le ruego que diga lo que sepa.
Testigo: El jueves por la mañana, á eso de las once, Pranzini entró en mi café y preguntó á mi esposa que se encontraba allí, si se había descubierto al asesino de la calle de la Montaigne. Mi mujer ignoraba entonces que el crimen se hubiese cometido. Pranzini fué quien le enteró.
Presidente: Y en efecto, el comisario de policía, poco antes de esa hora fué cuando recibió el aviso.
Interpelado Pranzini niega haber dicho tal cosa.
El testigo dice que el mozo del café presenció el hecho y que podría declararlo.
El presidente ordena que se le vaya á buscar.
Defensa: No comprendo muy bien, señor presidente, á que viene todo este aparato. Hé ahí un testigo improvisado que, sin haber sido citado por la acusación, viene á última hora á deponer sobre un hecho tan grave. Me sorprende que no se haya creído en el deber de hacerlo antes.
El presidente vuelve á explicar la aparición de este testigo, diciendo que habiendo sabido por revelación las circunstancias referidas por él, ha creído de su deber citarle á declarar.
Mr. Court, comisario de policía en Marsella, da cuenta de las investigaciones que practicó para proceder al arresto de Pranzini. Dice que le había dado sus señas la dueña de la casa donde dejó el reloj, y que la prisión se llevó á cabo en el Gran Teatro. La declaración de este testigo es muy completa, precisa y clara.—Cuando interrogué á Pranzini, añade, me dijo que había llegado de París la víspera y que iba á Marsella solo para distraerse. Llevaba encima unos 240 francos. Negó haber hecho el regalo de las alhajas, y protestó muy alto de su inocencia cuando le dije que se tenían sospechas de que fuese el autor del crimen de la calle de Montaigne.
Esta relación del comisario es interrumpida á cada momento por el acusado, que niega la mayor parte de los hechos.
El presidente felicita calurosamente al comisario de policía en nombre del tribunal, por la perspicacia de que ha dado pruebas en este asunto.
Preguntado Pranzini por la presidencia, si tiene algo que objetar á la declaración del comisario, dijo que no.
El inspector Ceccandy, que fué el que prendió al acusado, da cuenta de las circunstancias en que se llevó á cabo la detención, y dice que el acusado se dejó conducir sin resistencia á la comisaría.
Las dos «jóvenes» de Marsella se ratifican en declaraciones del sumario, y Pranzini sigue negándolo todo.
Después de la declaración del mozo del hotel Noailles, que atestigua la impaciencia con que Pranzini esperaba al factor que de-

bía entregarle el paquete recomendado, da clara Mme. Salomon, joyera de Marsella, la cual afirma que Pranzini le compró el día 20 de Marzo un reloj de plata. La testigo observó que el acusado, que decía llamarse Jouffroy, estaba en aquella ocasión muy distraído.
Comparece el mozo del café de Pierre, á quien el presidente había hecho llamar, y asegura que á las once de la mañana del jueves oyó á Pranzini hablar del crimen.
Presidente: ¿Estáis bien seguro de ello?
Testigo: Completamente seguro.
Pranzini persiste en negar que haya hablado del crimen antes de haber leído el periódico.
El cochero Berne declara que en Marsella condujo á Pranzini á Longchamps; que el acusado entró en el palacio llevando debajo del brazo un paquete, notando el testigo que al salir, no le llevaba ya.
Presidente: ¿Por qué arrojásteis el paquete, Pranzini?
Pranzini: No tenía ninguna importancia.
Presidente: Pero yo encuentro que la tenéis.
Pranzini: Pues yo nó. (Risas).
El cochero prosigue su declaración, y dice que desde Longchamps condujo á Pranzini á casa de...
Mlle. Ceréghetti, encargada de los inodoros de Longchamps, reconoce á Pranzini, el cual niega haber estado allí, pero la testigo se muestra muy afirmativa.
—Me daba 50 céntimos, y yo le dije: pero si esto es público, aquí no se paga». Se empeñó en que los aceptase, y como es raro que á una le den 50 céntimos, lo recuerdo muy bien. (Risas).
Se suspende la vista á las cuatro y media. Después de haber declarado algunos testigos de Marsella, se dá por terminada la prueba testimonial y se levanta la sesión.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteayer llegó á Ontaneda el Ilustrísimo señor don Eugenio Caballero, Delegado general del Banco de España para la recaudación de contribuciones, proponiendo, después de tomar aquellas aguas, trasladarse al Sardinero, en donde con su familia pasará la temporada de verano.
 El día 12, en la estación central de Telégrafos de Madrid, había detenido un telegrama expedido en la de Torrelavega, cuyo destinatario es Alvaro Manso, Velázquez 4, y otro procedente de la de esta ciudad dirigido á Paulino Corrales, San Juan, 3, tercero.
 Es esperada en el Sardinero la señora del capitán general de Madrid don Arsenio Martínez Campos.
 La «Gaceta» recibida ayer publica un real decreto de la presidencia del Consejo de ministros declarando que corresponden á los tribunales ordinarios el conocimiento de las reclamaciones de jornales hechas á la Empresa constructora de los diques de Maliaño, en el puerto de esta ciudad, excepto en la parte relativa al embargo de la escollera, que, como de interés del Estado, no puede ser cedida sin la auencia de la Administración y por los trámites que las leyes determinan.
 Don José Díaz Fernández, desterrado en Pallezo, ha sido indultado de esta pena, comunicándose así al Alcalde de San Vicente.

FOLLETIN DE EL ATLÁNTICO. 21

tón de monedas, que sonaba y revolvió frénético, produciéndome vértigos su aurífero timbre. Extendidas por el suelo, corría sobre ellas haciéndolas sonar y consolándome con su metálico sonido, amontonaba moneda sobre moneda, hasta que al fin, abrumado por la fatiga, caí sobre este tesoro, revolcándome en él, ya agotadas mis fuerzas. Así pasó el día y la noche, sin que abriese la puerta de mi habitación, y la noche siguiente me sorprendió tendido sobre mi tesoro, cansado, estropeado, hambriento y loco, durmiéndome al fin sobre aquella fabulosa riqueza.
 Me desperté apenas había amanecido; quise ver qué hora era, y mi reloj se había parado. Me encontraba con el cuerpo tan dolorido como si me hubieran molido á palos, y además muerto de hambre y de sed, pues no había probado alimento desde la víspera. Impaciente y lleno de disgusto rechacé este oro, que antes tanto me había embriagado, sin saber en mi mal humor lo que debía hacer, pues no podía dejarlo allí. Intenté volver á meterlo en la bolsa, pero me fué imposi-

24 EL HOMBRE QUE PERDIÓ SU SOMBRA.

y me puse á la claridad de la luna, resignado á saber mi suerte, oyendo lo que decían los transeuntes.
 Evítame, amigo mío, el doloroso relato de todo lo que tuve que sufrir...
 Algunas mujeres manifestaban la compasión que yo las inspiraba, lo cual no me irritaba menos que las injurias de los chicos y el orgulloso desprecio de los hombres, sobre todo de los que gracias á su elevada estatura ó á su enorme obesidad, proyectaban una sombra grande.
 Llegó una bella joven rubia, acompañada al parecer de sus padres, que miraban gravemente al suelo, recreándose sin duda en ver como marchaba su sombra por delante. Dejó caer sobre mí su mirada como por casualidad, y el espanto se pintó en su fisonomía cuando observó la ausencia de mi sombra: echó el velo sobre su hermoso rostro; bajó la cabeza y siguió su camino silenciosa.
 No pude resistir más largo tiempo: amargas lágrimas brotaban de mis ojos; y con el corazón desgarrado, me pasé tambaleándo-

20 EL HOMBRE QUE PERDIÓ SU SOMBRA.

cuando se detuvo el coche delante de mi casa y me estremecí á la idea de volver á entrar en mi mezquina boardilla.
 Hice bajar mi equipaje, recibiendo desdeñosamente mi pobre maleta, y dando al camarero algunas monedas de oro, le dí orden de que me condujese al primer hotel de la ciudad. Como la casa estaba situada al Norte, no tenía que temer que el sol me comprometiera denunciando la ausencia de mi sombra; y despidiendo al cochero después de haberle pagado su carrera, también en oro, ordené que me llevasen á las mejores habitaciones, que caían sobre la plaza, y me encerré en ellas lo más pronto que pude.
 Seguramente no adivinarás lo que hice entonces, y me avergüenzo, querido Chamisso, al decírtelo, por más que seas mi amigo predilecto. Saqué del pecho mi malhadada bolsa, y poseído de la fiebre de las riquezas, empecé á sacar oro, oro y más oro, sin poder calmar la locura que me dominaba; que aumentaba, por el contrario, á cada instante, al ver delante de mí un mon-

El señor Gobernador civil en car-
ga la busca y captura de Leonardo Iglesias
(a) Pola, fugado de la cárcel de Robla, Leon.

La Comisión especial de Eva-
luación y repartimiento de la contribución
territorial de esta capital ha terminado y ex-
puesto al público, por término de ocho días,
el repartimiento que ha de regir durante el
actual ejercicio.

Se ha abierto segundo concu-
rso en la Comandancia de Marina para que
los propietarios ofrezcan en arrendamiento
un local en el Muelle ó inmediaciones, para
oficinas de la Dirección especial de Sanidad
marítima.

El día 12 del corriente, en virtud
de licencia expedida por el Gobierno civil,
fue puesto en libertad el médico, ex-alcald
del Ayuntamiento de Miera, doctor don An-
relío Pozas Gómez, de cuyo indulto dimos
cuenta oportunamente.

En virtud de repetidos escándalo-
los que parece han ocurrido en la cárcel co-
rrecional de Torrelavega, el señor Goberna-
dor civil se ha dirigido de oficio al capitán
general del distrito rogándole que envíe la
fuerza de infantería necesaria al expresado
correcional.

Hoy á las once de la mañana se
verificará en el salón de sesiones del Ayun-
tamiento, el sorteo de las dotes, correspon-
dientes á este ejercicio, de la fundación de
don Antonio Hermógenes de la Serna, en
favor de los expositos procedentes de la In-
clusa provincial.

La Dirección de telégrafos ha
dispuesto que el ordenanza D. José Fernán-
dez perciba la comisión que le corresponde
por haber sido nombrado en tal concepto
para la estación de esta capital.

En el barrio de Canales, Ayun-
tamiento de Udías, se halla prendada una
novilla, cuyo dueño puede reclamarla.

Se han recibido los nombramien-
tos de vocales de la Junta provincial de Be-
nificencia, habiendo sido reelegidos los que
venían desempeñando el cargo, á excepción
de don José Martínez Zorrilla y don Nestor
Bengoa, que le habían dimitido. En reempla-
zo de éstos han sido nombrados don Manuel
de la Escalera y don Celestino Barreda.

Reunida la Junta para su constitución, y
nombramiento de vicepresidente y comisio-
nes, y despacho de los asuntos pendientes,
de ellos daremos cuenta.

Hé aquí la lista de la Compañía
cómico-dramática formada por la Empresa
del Teatro de esta ciudad y que comenzará
á actuar en breve:

Primera actriz: doña Carmen Argüelles.
—Primeros actores y directores: don Wencelao
Bueno y don Antonio Riquelme.—
Primera actriz de carácter: doña Rafaela
García de Méndez.
Lista del personal por orden alfabético.
Actrices: señora Argüelles (doña Car-
men); Bagá (Eloisa); Bougontier (Felisa);
Cibrán (Pilar); García (Carmen); García
(Rafaela); y Pérez (Balbina).
Actores: señor Bueno (don Wencelao);
Casillas (Casto); Fernández (José); Galé
(Mariano); Peluzzo (Francisco); Riquelme
(Antonio); Riquelme (José); y Ruiz (Enri-
que).
Apuntadores: don Casimiro Buró y don
Antonio Las Heras.

Gerente de la empresa: don Enrique Ruiz.
Repertorio: Dos fanatismos; Las de Re-
gordete; Trata de blancos; La señora de
Matute; Realidad y delirio; La fiebre del
día; La viuda de López; Vivir en grande;
Georgina; San Sebastián, mártir; De mala
raza; Pelaez; Los tocayos; Gabinetes parti-
culares; El padrón municipal; Pepa la fres-
cachona; Divorciémonos, y otras.
Se abre un abono por 20 funciones.

DESDE LA HERMIDA.

«Los baños en el año 3.000.—Valor hidro-
lógico de la provincia de Santander.—La
Hermida y sus andurriales.—Y otros
muchas cosas que irá viendo el lector.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Quiere usted que le diga algo de estos si-
tios apartados en donde se disfruta de la calma
propia de la aldea, de la amena sociedad
de los bañerías y de unas salubres aguas
cual hay muy pocas en España y aún en Eu-
ropa; y por complacerle, me resigno, obedezco
y, pluma en ristre comienzo mi tarea que
ha de ser para mí ingrata, porque carezco
de ingenio—¡cómo usted irá viendo!—y para
los lectores, siempre ilustrados, de su diario,
así como discordante nota en el armónico
escribir de esa redacción en la que figura mi
querido amigo Pedro Sánchez, casi paisano
y compañero del duro banco universitario,
(al que, entre paréntesis, saludo,—al Sánchez
y no al banco—muy de veras, y felicito por
su nuevo triunfo, tan bien contado por una
de las glorias de la Montaña).

Basta ya de preámbulos; y procuraría ser
ligero, como género de verano al fin.
Es indudable que allá, para el año 3.000, Dios
mediante, variarían las cosas en nuestra patria
si es que aún hay patria, dado el afán que
tienen y ponemos todos en acabar con ella;
entonces ya quisiera usted ver, cómo se daba
más importancia á lo bueno y bello que,
pese á los extranjerizados, tenemos aquí en
este país de los toros, motines y sinuosida-
des electorales; y sería de ver con gusto, cómo
los españoles ricos, si los hay, prefieren
dejar su dinero y sus males,—pues estos sí
que los habrá,—en nuestros términos, en vez de
hacer lo que hoy hacen, que es, chapurrar el
francés por el método más breve, andar á
caza de un nombre raro y de un pueblecito,
peor que nuestras bellas aldeas, y seguramen-
te mucho más caro; ir decididos á entusias-
marse con las prescripciones de un Doctor
cuyo nombre termine en hord, oret ó kof,
despreciando á los Sánchez y Garcías que
aquí estamos, y volver con los mismos cur-
pulos y almas que tuvieron, en idénticas cir-
cunstancias y más aligerados de bolsillo: pero
satisfechos por haber respirado el aire de
los grandes hombres, que se dan siempre
fuera de la madre patria.

Feliz año aquel en que se reconozca el
valor que tiene todo: entonces se verán muy
concurridas las deliciosas provincias de San-
tander y Asturias, que nada les falta sino
nuestra admiración para ser admiradas: pla-
yas cómodas, seguras y de extenso horizon-
te; aldeas risueñas y pintorescas, de eterna
vegetación, fresco clima, saludables alimen-
tos y ricas aguas; bellos panoramas que exten-
sian al pintor y entusiasman al poeta; esta-
blecimientos balnearios de primer orden, y
no de plata Meneses, de gran estima terapéu-
tica y variedad mineralizadora, como Onta-
neda y Alceda, de sulfurosas aguas capaces
de dar á la piel más repugnante la finura del
raso; Liérganes, cuyas aguas tienen larga
historia de prodigios capaces de convencer
al más incrédulo; Caldas de Besaya, en don-
de el dolor no tiene cabida; la Hermida, ene-
miga eterna de las migrañas; á donde venimos
cojeando los que venimos, y al poco tiempo
apenas si se sabe de qué pié cojeamos, y tan-
tos otros veneros de salud y de vida; hoy al-
gunos pocos concurridos y otros olvidados,
gracias á nuestra práctica perezosa y olvido
de lo propio. Pero todo se arreglará dentro
de años miles de años, y sentiré morir por
no ver en qué paran estas cosas.

Si no hubiera verano, habría que inventar-
lo. ¡Qué triste sería la vida! Diganlo los po-
bres estudiantes, que vuelven á sus casas con
las ojeras propias del insomnio y la palidez
del que sostuvo ruda batalla intelectual, y
las patronas, que viven lo que las moscas,
breve tiempo, para quien espera todo un
invierno á que la gente emigre á solazarse en
las salobres aguas del Océano, y los médicos
de balnearios, especie de *pádras selvas* que
nacem en estos andurriales, en donde plugo á
la caprichosa natura hacer brotar un chorro
de agua más ó menos caliente ó de peor ó
mejor olor y esperan curar lo caliente con lo
frio y lo frio con lo caliente. En fin, todo el
que vive de la animación, todo el que espera

desquitarse del fuego fatal del invierno pen-
saría en el suicidio, por muy hortodoxo que
fuera, si el verano con sus espejismos noctur-
nos y su ardiente sol por la mañana y sus
gorjeos y sus *chicharras* pudiera dejarnos pa-
ra siempre.

Las termas de la Hermida son una verda-
dera joya hidrográfica de esta región cantábrica,
con decirle á usted que fueron descubiertas
y propagadas por los frailes Beneditinos
del monasterio de Liébana, está dicho
todo; pues sabido es que esos señores no te-
nían en aprecio nada malo, y cuando se fi-
jaban en algo era porque encerraba alguna
utilidad y provecho, ya para el alma ó bien
para el cuerpo. Hoy no las conocería, segun-
tamente, el fraile que las inventó, y con se-
guridad, se frotaría las manos de gusto al
ver el incremento que han tomado y el uso
que se hace de sus aplicaciones. En efecto:
¡qué diferencia entre aquella charca inmunda
en donde se bañaban los pacientes en la
célebre gruta, no de sapos y calebraz y
otros bichos, y la hermosa galería que hoy
tenemos, con sus espaciosos cuartos y sala-
dantes pilas de baños, pulverizadores y sala-
completa de duchas de todas clases, en la
que el acreditado Corcho luce sus sólidos y
bonitos aparatos!

La fonda, cómoda y hasta elegante, que se
destaca entre las moles inmensas de piedra
que rodean el balneario, es seguramente una
de las mejores en la provincia.

De las aguas solo le diré que son ca-
lientes hasta dejarlo de sobra, y saladas co-
mo las de la mar, y obran tan repentinamen-
te y con tal eficacia, que pocos hay que á los
dos ó tres días no encuentren gran mejoría;
y he llegado á comprender que aquí se que-
jan hasta de su virtualidad, pues bañista hay
que con cinco baños tiene ya tela para diez
años.

Aquí los reumatismos se curan todos; las
neuralgias van de paso; los tumores atric-
tales hallan su panacea, y los paralíticos tiran
sus muletas y admiran el milagro. En fin,
para probarle que no exagero, recuerde la
estadística clínica que publicó su acreditado
diario, y verá si son elocuentes los números
cuando son, como aquellos, exactos.

Este año la temporada se va animando
mucho y se ven pasar por esta espaciosa car-
retera los célebres bañistas de la *capa*
granda, que montados en sus borriquitos y pro-
vistos de su *codraca* vienen á buscar alivio
seguro á sus males. También de la gente de
coche tenemos un buen contingente, habiendo
visto aquí al afamado fotógrafo de esa señor
Urtasun, al acudalado comerciante de Pa-
lencia señor Pérez, y tantos otros que no
nombro, por ser breve.

Las excursiones que se hacen son delicio-
sas, pues el país se presta para ello. Pero veo
que faltó á mi propósito, de ser ligero, y ha-
go aquí punto, que más días habrá que lon-
ganizas, y más cartas que esta, si usted per-
siste en su propósito y de él no he logrado ya
arrepentirme.

Su affmo. amigo,
EL CORRALINO DE LA OLANCIA.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Moscú 12.
El célebre escritor panslavista y director
de *La Gaceta de Moscú* Kalkoff, sigue en-
fermo pero está fuera de peligro.

Viena 12.
Según noticias de Bulgaria, una fracción
del partido anti-ruso está dispuesta á pe-
dir la proclamación de la república, si fra-
casa la candidatura del príncipe Fernando
de Coburgo.

Paris 12.
En Austria se observa un gran movi-
miento de concentración entre los pueblos de
origen slavo que pueblan aquella monarquía,
para contrarrestar la influencia germánica.

Roma 12.
Aumentan las adhesiones en Italia en fa-
vor de la participación de los industriales y
agricultores de aquella península á la Ex-
posición de París de 1889.

Este movimiento se debe única y exclusi-
vamente á la iniciativa individual y de las
corporaciones populares.

Berlin 12.
El Gobierno ruso firmemente resuelto á
no reconocer ningún acto de la Regencia ni
de la Sobranie de Bulgaria que considera
ilegítima, invocaría al estricto cumplimiento
del tratado de Berlín, si el príncipe Fernan-

do de Coburgo aceptase la corona, y en el
caso de que sus reclamaciones fuesen des-
atendidas, entonces recobraría su completa
libertad de acción.

El resultado sería una demostración naval
rusa delante de Varna y la concentración de
un cuerpo de ejército sobre el Danubio.

En vista de esto, es general la creencia
de que el príncipe de Bismarck, deseoso de
evitar complicaciones, ejerciera su influen-
cia á fin de que el príncipe de Coburgo no
vaya á Sofía.

Así se explica que el padre de dicho prin-
cipe no esté dispuesto á autorizar á éste á
que acepte el trono.

Paris 12.

Con motivo de la gran revista militar que
presenciará el presidente de la República
el jueves próximo en el hipódromo de Long-
champs, los radicales é intransigentes se
proponen hacer una demostración monstruo
en favor de Boulanger y en contra de la si-
tuación.

El Gobierno tiene noticias de lo que in-
tentan los perturbadores del orden público
y está tomando medidas al efecto.

Se sabe que se están construyendo mu-
chos millares de silbatos para venderlos á
cinco céntimos en el mismo campo de ma-
niobras, y que el punto de cita de los exalta-
dos es en las inmediaciones de la Cascada.

Para dispersar en caso necesario los gru-
pos, estarán preparados algunos regimientos
de caballería que no tomarán parte en la re-
vista.

F.

“Instituto Suizo de vacuna,”

Le ruego á V. me envíe vacuna en cristales
para 4 ó 5 personas. Los resultados son mag-
níficos, con 100 por 100 de éxito. En adelante
solo me servirá de esta clase de vacuna, pues-
to que puede decirse que dá resultados tan
positivos como la transmitida de brazo.
Hulmbach (Baviera).

DR. DE SPRINGER.

DEPÓSITO: Farmacia del Dr. Hontañón,
HERNAN-CORTES, 2.

COTIZACIONES.

| BARCELONA. | Día 13 | Día 12. |
|--|--------|---------|
| 6'50 tarde. | | |
| 4 por 100 interior. | 65,025 | 64,926 |
| » exterior. | 55,825 | 66,96 |
| » amortizable. | 81,65 | 81,60 |
| Billetes hipotecarios de | | |
| Cuba. | 100,25 | 101,40 |
| Acciones de ferrocarriles | | |
| del Norte. | 71,90 | 72,00 |
| Id. del Banco Hispano Co- lonial. | 98,00 | 92,00 |
| Id. del Crédito Mercantil. | 00,00 | 42,75 |
| Id. del ferrocarril de Ta- ragona á Barcelona y Francia. | 34,00 | 34,00 |
| MADRID. | | |
| 8 noche. | | |
| 4 por 100 interior. | 65,15 | 65,05 |
| » exterior. | 66,90 | 66,90 |
| » amortizable. | 81,10 | 81,20 |
| Billetes hipotecarios de | | |
| Cuba. | 101,30 | 101,30 |
| Denda de Cuba 1886. | 95,15 | 95,10 |
| Acciones del Banco de Es- paña. | 398,00 | 396,00 |
| Cambio sobre Londres. | 47,30 | 47,35 |
| Idem sobre Paris á 8 div. | 4,96 | 4,96 |
| BOLSIN. | | |
| Madrid.—12 noche. | | |
| 4 por 100 interior. | 00,00 | 00,00 |

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE “EL ATLANTICO”

Madrid 14.—O t.

El diputado señor Labrá ha re-
cibido de Puerto-Rico noticias que
revisten gravedad.

Madrid 14.—9:15 n.

Ha terminado el proceso de
Pranzini, pronunciando el jura-

do su venedicto condenándole á
muerte.

La hija del brigadier Villacampa
ha visitado al señor Sagasta, al
cual ha expuesto la enfermedad
que sufre su padre, pidiéndole que
se alivie la pena á que fué conde-
nado.

Madrid 15.—1 m.

Se ha verificado en París la gran
revista militar que formaba parte
de la fiesta nacional anunciada pa-
ra ayer.

Temíase que ocurrieran graves
desórdenes por la actitud de los
radicales que se habían provisto de
silbatos y se proponían, excitados
por sus periódicos, usarlos en de-
mostración contra Mr. Grevy y los
ministros en el momento de salir
para presenciar la revista.

El público en general hizo á es-
tos una ovación completa.

Algunos alborotadores silbaron
y dieron vivas á Boulanger, pero
sus gritos fueron ahogados por los
vivas á la República y á Mr. Grevy.

Al regreso de éste, la inmensa
concurcencia le aclamó.

Solo se llevaron á cabo doce de-
tenciones.

Tan satisfactorio resultado se
debe á las excitaciones de la pre-
sa sensata y á las enérgicas dispo-
siciones tomadas de antemano por
el Gobierno.

Madrid 15.—1:30 m.

Se cree que las noticias de Puer-
to-Rico se refieren á la prisión de
algunos autonomistas.

El Gobierno niega importancia
á los sucesos.

Madrid 15.—2 m.

Reunido en pleno el Consejo de
Estado, veinte votos han sido favo-
rables á que se planteen por decre-
to las reformas económicas en Cu-
ba. Cinco consejeros formularán
voto particular.

Estos disidentes solo en algunos
detalles.

Los señores Sagasta y general
Salamanca han conferenciado lar-
gamente, quedando convenido el
nombramiento de este último para
el Gobierno general de la isla de
Cuba.

F.

+

Don Manuel Montagut Pardo
HA FALLECIDO
A LOS 16 AÑOS DE EDAD.

Sus desconsolados padres D. Agustín y D. Encarnación, hermanos, her-
manos políticos, tíos, primos y sobrinos,
ruegan á sus amigos se sirvan en-
comendar su alma á Dios y asistir á
la conducción del cadáver, que tendrá
lugar hoy viernes, 15 del corriente á
las seis y media de la tarde, desde la
casa mortuoria, Burgos núm. 1, y á los
funerales en la iglesia parroquial de
Consolación, el sábado 16 del corrien-
te, á las diez y media de la mañana.
El duelo recibe en la casa mortuo-
ria y despiende en el cementerio de San
Fernando.

VAPORES TRASATLANTICOS ESPANOLAS

PINILLOS, SAENZ Y C. A.

PARA BARCELONA
con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz y Málaga, procedente de la
Habana y Puerto-Rico,
Saldrá de este puerto, hacia el 31 del corriente, el nuevo y hermo-
so vapor

PIO IX,

su capitán D. Vicente Llorca.

Admite carga y pasajeros.
Para carga y pormenores, dirigirse á su consignatario don J. M. Gon-
zález Trevilla, Daoiz y Velarde, núm. 5, escritorio.

LÍNEA DE VAPORES DE SERRA.

Para la Habana, Matanzas, Santiago de
Cuba y Cienfuegos.

Saldrá de este puerto el 29 del corriente,
salvo impedimento imprevisto, el grande y
magnífico vapor español

FRANCISCA.

Su capitán don José María Cirarda.

Admite carga á flete y pasajeros.
El despacho su consignatario don Francisco
Salazar, sucesor de don Cándido Herrera,
Muelle 5.

LÍNEA DE VAPORES LA BANDERA ESPAÑOLA.

Para la Habana, Matanzas, Santiago
de Cuba y Cienfuegos.

Saldrá de este puerto el 29 de julio, salvo
impedimento imprevisto, el magnífico vapor
español nombrado

EUSKARO.

capitán don José Luzarraga.

Admite carga á flete y pasajeros.
Informarán sus consignatarios los señores
don Elias Yllera 4 Píjo, Muelle, 19.

Línea de vapores españoles entre

SANTANDER Y LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Para San Juan, Areibo, Aguadilla, Maya-
güez, Ponce, Arroyo, Humacao y Fajardo, sin
trasbordo, saldrá de este puerto el 17 de Ju-
lio, salvo impedimento imprevisto, el magní-
fico vapor español nombrado

BORINQUEN,

su capitán García.

Admite carga á flete y pasajeros.
Informarán sus consignatarios Sres. Elias
Yllera é Hijo, Muelle, 19.
Santander 12 de Julio de 1887.

DROGUERIA

Julian Gomez,

1, HERNAN-CORTÉS, 1.

En este acreditado establecimiento encon-
trarán sus favorecedores un excelente surtido
de productos químicos y específicos españoles
y extranjeros como también en colores, bar-
nices, pinceles, etc.
Especialidad en papeles pintados desde los
más económicos hasta los de más lujo.

TRASPASO

de una tienda de tejidos y ropas hechas, sita
en punto céntrico. Informarán en esta redac-
ción.

LA INDUSTRIAL.

Fábrica de MOSAICOS VENECIANOS y
otros productos análogos. Depósito de todas cla-
ses de cementos extranjeros y del reino, este
último, con el nombre de cal hidráulica de Zu-
maya, la cual se vende á precio muy barato.

V. VALDERRAMA Y C.ª

DAOIZ Y VELARDE, 27.—SANTANDER

CHOCOLATES

LA MONTAÑESA

DESDE 4 RS. HASTA 16
ESPECIALES, DE 6 A 8.

Se venden en Santander en los siguien-
tes establecimientos:
Enrique López Barredo.
Confitería Gaditana.
Tomas Alvarez.
Manuel y Pérez Inclán.
Tomás Velasco.
Viuda de Carreras.
Cipriano López.
Velarde y Sáiz

y en las principales tiendas de ultramarinos

Esta fábrica, montada en el vecino
pueblo del Astillero, cuenta con los últi-
mos aparatos inventados para la elabo-
ración del chocolate, y su dueño, IGNACIO
JIMENEZ, no omite el menor sacrificio
para agradar á sus, ya hoy, numerosos fa-
vorecedores.

CAFÉ Y TÉ, CLASES SUPERIORÍSIMAS.

También hace tareas de empaque; pero no puede con-
firmarse á entregárselas hasta tres días después de
embargadas.—Ignacio Jimenez.
DEPÓSITO EN MADRID: Zacarías Ro-
dríguez Noviciado, 12

Molduras para marcos

LISAS Y CON ADORSO.—COMPLETO SURTIDO.

Grande colección de estampas religiosas y
asuntos de comedor, espejos, marcos
para retratos y todo lo concerniente al
ramo. Precios económicos.

BUENA OCASION.

para comprar muebles en muy buen estado
por poco dinero.
Sánchez Silva, 7, pral. izquierda da-
rán razón.

AVISO IMPORTANTE.

Por los vapores de la «Compañía Transatlán-
tica Francesa» han llegado las partidas de cacao
anotadas á continuación y se suplica á las per-
sonas que tengan los conocimientos, se presen-
ten cuanto antes á recogerlas:

| | | |
|-------|-----|------------------------|
| J U | 130 | sacos cacao Guayaquil. |
| J O e | 75 | id. id. id. |
| B Y | 25 | id. id. id. |
| M A | 100 | id. id. id. |
| S | 100 | id. id. id. |

Santander 14 de julio de 1887.

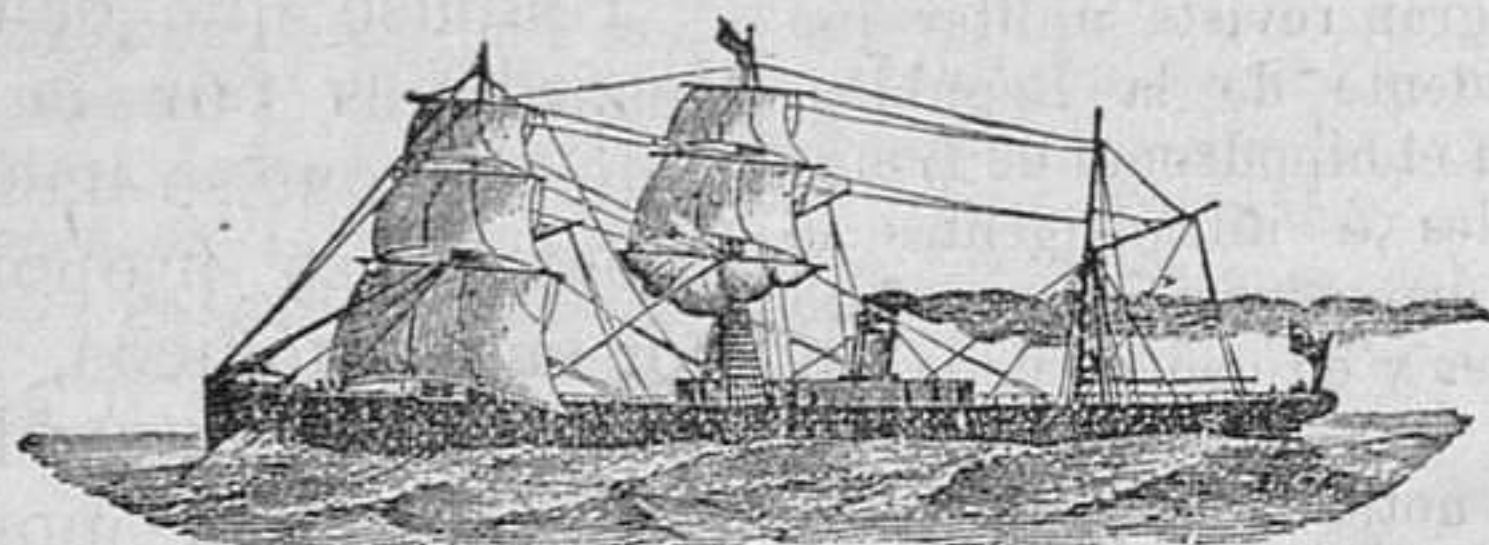
Imp. y lit. de EL ATLANTICO
Plaza de la Libertad, 1.

VENTAS. Se hacen de buenas fincas de recreo propias para la estación en el Sardinero, Astillero, Boó, Guarnizo, Peña-Castillo, Bezana, San Román, Cueto y otros puntos.
CASAS. En Santander del precio que se quieran.
 Pisos sueltos, bodegas y bohardillas, desde 3.000 reales á 5.000 duros.—Magníficos solares en la plaza de Santa Lucía, Bonifaz, Lope de Vega, Maliaño, Segunda Alameda, Miranda, Paseo de la Concepción, Sardinero (1.ª y 2.ª playa), San Martín y otros puntos.
 Magníficos terrenos para emplazar fincas de recreo, varias fincas ústicas end Peña-Castillo, San Román, Cueto, lugar del Monte, Muriedas y otros puntos.
 Dos magníficas fincas de recreo y productivas cerca de Torrelavega, y una gran casa con jardín, céntrica, en Santander.
 Otra en San Román, cerrada sobre sí, con unos 400 carros de cabida con un grandioso y magnífico pinar.

LA PROTECTORA
AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS.
SOCIEDAD BENÉFICA.
OFICINAS, PUENTE, NUM. 6.
 Director, don A. Romero.

Un gran prado de 100 carros pasto en el paseo del Alta. Otro de más de 300 en el vecino lugar de Monte.
 Tres magníficas casas que producen 4.000 pesetas, de nueva construcción y en sitio inmejorable, en 11.000 duros.
 Tres grandiosos almacenes en Maliaño.
 Se colocan capitales con buenas garantías.
 Hay dinero para buenas hipotecas en Santander.
COLOCACIONES. Se proporcionan sirvientes de ambos sexos.—Nodrizas, Dependientes de comercio y cuanto se desee respecto á este ramo.
 Se despachan en plazo breve y con la mayor economía cuantos asuntos se le encarguen, garantizando la mayor reserva.
 Se traspa en punto céntrico un establecimiento de mercería y pasamanería muy acreditado.
 Horas de oficina, de nueve á doce y de tres á seis.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE



VAPORES CORREOS FRANCESES.

Viajes rápidos directos á la Habana y Veracruz.

El vapor de 3.000 toneladas y 2.900 caballos de fuerza

WASHINGTON,
 CAPITAN SERVAN,

Saldrá de Santander el 22 de Julio

directamente para la Habana y Veracruz.

El vapor de 4.800 toneladas y 3.700 caballos de fuerza

LABRADOR,
 CAPITAN PÉRIER D'HAUTERIVE,

Saldrá de Santander el 27 de Julio

para Colón (sin trasbordo), con escalas en Guadalupe, Martinica, Trinidad, Carúpano, la Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla y con correspondencia en Colón (Panamá) para todos los puertos del Pacífico.

El vapor

VILLE DE MARSEILLE,

Saldrá de Santander del 13 al 15 de Julio

para Burdeos y el Havre

admitiendo carga y pasajeros para estos puertos y con conocimiento directo para Nueva-Yor con trasbordo en el HAVRE.

El vapor

SAINT GERMAIN,

Saldrá de Santander del 29 al 30 de Julio

para Saint Nazaire.

PRECIOS DE TERCERA CLASE.

Para la Habana, 25 pesos; para Veracruz, 35 id.
 Se da excelente trato y se habla español.

NOTAS.—Los señores pasajeros que deseen embarcarse con billete de ida y vuelta tendrán á bien dirigirse á esta Agencia antes del 15 del corriente con objeto de retener sus pasajes. Los señores embarcadores y pasajeros tendrán la bondad de pedir cabida antes del 15, á fin de que esta Agencia pueda pedir el hueco á la Dirección á París.
 Esta Compañía asegura los efectos embarcados en sus vapores solicitándolo previamente. Para más informes dirigirse en Santander á don Martín de Vial Muelle, 30.



EL EDEN

GUANTERÍA Y PERFUMERÍA

11 SAN FRANCISCO, 11.

Gran camisería, corbatas, géneros de punto, paraguas ingleses y artículos de fantasía.

11 SAN FRANCISCO. 11.

LIPIEDA V DI ANQUADO

BLANCA, 17. AMISERIA A LA MEDIDA—CORBATERIA. BLANCA, 17

PIBULIA I BLANGIANTU

Géneros de punto de algodón, hilo y seda.—Lencería. Especialidad en canastillos para bodas.—Novedades en géneros para verano.

CALLE DE LA BLANCA, NUMERO 17.

NO EQUIVOCARSE.

Con el nombre de **COLONIAL** se vende una imitación de los acreditados chocolates de la

COMPANIA COLONIAL DE MADRID.

Las cubiertas son de los mismos colores y llevan letreros y adornos parecidos.

El verdadero chocolate de la Compañía Colonial se reconoce por las dos palabras **Compañía Colonial** que figuran siempre juntas en la cubierta y por el adjunto sello de áncoras en el cierre, marca en propiedad de la

COMPANIA COLONIAL.



7, SAN FRANCISCO, 7.
AL BOSQUE DE BOLONIA.

TELEFORO NACARINO,

SANTANDER.
 Para caballeros.—Corbatas, cuellos, puños y camisas á la medida.
 Bordados en tiras blancas y de color, colgaduras y cortinas de guipur, muselina, crochet y fantasía.

TURBINAS.

Se construyen del sistema FONTAINE con punto superior y con todos los adelantos modernos, para utilizar mejor los saltos de agua. Para la instalacion de cada turbina se hace un estudio especial, para obtener el mejor resultado en cada caso. Se darán referencias de turbinas construidas y se remitirán listas de precios á quien las solicite.

FUNDICIÓN Y TALLERES DE CONSTRUCCIÓN de **EDUARDO L. DÓRIGA.**
 SANTANDER.

Gran Hotel DE BIARRITZ
 En el punto mas pintoresco de Biarritz y cerca del Casino.
 El único que tenga vista al mar y á la playa de baños.
 Recomendase por su lujosa instalacion, gran confortable, excelente cocina y moderados precios.
 Mesa redonda (Almuerzos: 4 francos, con vino. Comidas: 5 francos, con vino. Cuartos desde 6 francos al día.

PEREZ, MOLINO Y C. A
 SUCESORES DE BERNARDO R. SARO.
DROGUERIA MEDICINAL E INDUSTRIAL.
 Tableros, números 3 y 5, SANTANDER.
 Casa fundada en el año 1830.

F. FONTS.
 9.—RIBERA.—9.
 Artículos de escritorio.—Gran surtido en papeles nacionales y extranjeros.—Variedad en sobres de todas clases.—Tintas para escribir y copiar de las marcas más acreditadas.—Lápices.—Gran variedad en plumas.—Cartas de bolsillo.—Fornituras de escritorio y otros artículos.

INYECCION de GRIMAULT y Cia al Mático
 Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la blenorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola inócua por no contener sino huellas de las sales astringentes que las otras poseen en abundancia. Corta con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.
 Depos. en PARIS: GRIMAULT y Cia, 8, Rue Vivienne

VINOS NATURALES DE JEREZ DE **GOITIA HERMANOS,** analizados por el Dr. Cagigal. PUNTOS DE VENTA.
 Café Fornos, plaza de la Constitución.—Hijos de García Gomez, San Francisco.—Confitería *La Gaitana*, Muelle.—Francisco Las. tra, San Francisco.—Eusebio Arija, Gibaja, 4.—Velarde y Saiz, Atarazanas.—Viuda de Peñil, Bebedo.—Eguia hermanos, Atarazanas.—Tomás Alvarez, Compañía.—*Ultramarinos* de Cesareo Ortiz.—Manuel Inclán.—Regatillo.—Justo García, Bebedo, 1.—González, cuesta del Hospital.—La tienda inglesa, Constitución.—Almacén de Fanconi.—Idem de Saldengo.—Idem de Toca.—Café de Novedades.—Café Cántabro.—Café de la Zanguina.

CARBOLÍNEO.

EL MEJOR preservativo de la madera que se conoce.

IMPIDE que la madera se pudra aunque esté expuesta á la humedad é intemperie.

ES MUY ECONOMICO.
SU UTILIDAD está probada por el gran consumo de **CARBOLÍNEO** en todas las naciones de Europa.

Da á la madera un aspecto agradable. **SU USO** es muy fácil, bastando un pincel ó brocha que cualquiera puede manejar.

SE CONSERVA indefinidamente. Se usa en la construcción de casas y barcos, en toda obra hidráulica, en la jarcia de buques, cordelaje, para preservar los muros de la humedad; en las cuadras sirve de desinfectante etc., etc.

Los pedidos pueden dirigirse á la Droguería medicinal é industrial de

Perez, Molino y Compañía,

TABLEROS 3 y 5.

SANTANDER.

LA CRUZ BLANCA.

FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN, BEBIDAS GASEOSAS Y HIELO ARTIFICIAL, calle de San Fernando, núm. 8, (Alameda Segunda), **SANTANDER.**

PROVEEDORA DE LA REAL CASA, PREMIADA CON CUATRO MEDALLAS DE ORO EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE BURDEOS 1882.—MSTERDAN 1883.—AMBERES 1885.—PARIS 1887.

CASA FUNDADA EN 1843.—RECONSTITUIDA EN 1878.
 Marcas de cervezas depositadas: Cerveza Imperial.—Doble Bock Morena.—Cerveza de Mesa.

FÁBRICA DE CERVEZA FUERTE MAS ANTIGUA DE SANTANDER: *La Cruz Blanca* elabora ella misma el malte de cebada, para la fabricación de sus cervezas. *La Cruz Blanca* exporta sus cervezas á toda España y Ultramar. *La Cruz Blanca* posee vagones especiales para el transporte de sus cervezas. Las cervezas de *La Cruz Blanca* no contienen absolutamente ninguna clase de alcohol agredado, ni ácido salicilico, ni otra sustancia química de ningún género. Las cervezas de *La Cruz Blanca* no están filtradas por ningún procedimiento mecánico, ni químico, y su clarificación se opera natural y espontáneamente. Las cervezas de *La Cruz Blanca* han sido analizadas por el Sr. Químico municipal D. José María Cagigal, cuyos certificados están á disposición del público. Las cervezas de *La Cruz Blanca* se encuentran en todos los primeros establecimientos de España. Las cervezas de *La Cruz Blanca* soportan los climas tropicales, conservándose perfectamente. Las cervezas de *La Cruz Blanca* están envasadas en botellas de 75 y 40 centilitros.

SECCION DE GASEOSAS PRIMERA Y MAS ANTIGUA FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS Y AGUA SELTZ. **SANTANDER.** FUNDADA EN 1843.

GASEOSAS DE LIMÓN, NARANJA, GOG AMERICANO Y OTROS JARABES. ESPECIALIDAD: **ZARZAPARRILLA ESTRELLADA**, garantizada su preparación de azúcar de caña, sin adición de glucosas de ninguna clase. **LIMONADA INGLESA (PATENT) EN BOTELLA ESPECIAL CON TAPON DE BOLA DE CRISTAL.** **AGUA DE SELTZ** fabricada con AGUA DE LA MOLINA filtrada por procedimiento especial (novísimo) y gas ácido carbónico purificado. **SIFONES MODERADORES, ULTIMO INVENTO DE UN CONTENIDO DE 1 LITRO A 15 CÉNTS. IMPORTANTE.** Estos sifones son los primeros, cuyas partes metálicas están hechas de estaño puro, sin mezcla de plomo, por cuyo motivo pueden usarlos con toda confianza las personas de salud delicada.

CERTIFICADO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS. Apesar del subido costo de estos sifones y con objeto de facilitar su uso á las clases menos acomodadas, el depósito por el envase fijado en solo cuatro pesetas. Para comodidad del público se establecen los siguientes **DEPOSITOS DE AGUA DE SELTZ A 15 CÉNTIMOS SIFON.** D. Gumersindo Terán, tienda de comestibles, Mendez Nuñez, 2.—D. Evaristo Balbás, tienda *La Coteruca*, Compañía, 30.—D. Pedro San Martín, tienda de comestibles, Santa Clara, (esquina Rualasal).—D. Alejandro Marina, Ultramarinos, Pescadería.—D. Cándido Herrán, Ultramarinos Marina, 1.—D. Torcuato Valenzuela, Ultramarinos, Puerta la Sierra.—D. Manuel Suarez, tienda de comestibles, Lope de Vega, 1.—D. Manuel Ruiz, tienda, Espartero, 19.—D. Gonzalo Mora, tienda, Magallanes, 2.—D. Félix Pérez, tienda de comestibles, Carbajal, 11.—D. Ramón González, tienda *La Montañesa*, Correo, 8.—D. Raimundo Rite, Ultramarinos, Esperanza, 1.—D. Modesto José Martínez, tienda *El Golpe*, Concordia.—D. Manuel Suarez Inclán, *La California*, Rivera.—*La Rosita*, Ultramarinos, Atarazanas.—D. Felipe Llano Ultramarinos, Ruamayor, 42.—D. Enrique L. Barredo, Almacen, Velasco, 13.—y Café Suizo.

MOTORES HIDRAULICOS.

Desde la fuerza de 50 caballos, hasta lo justo para el servicio doméstico y movimientos pequeños talleres.—Darán razón en esta imprenta.